

# **EVALUACIÓN**

## **DEL MODELO DE INTERVENCIÓN LLEVADO A CABO POR DOCUMENTA CON POBLACIÓN ADOLESCENTE INFRACTORA EN EL ESTADO DE COHAUILA.**

Elena Azaola  
Julio, 2020.

### **Objetivos y metodología**

El presente informe tiene por objeto evaluar los resultados del modelo de intervención que Documenta ha puesto en marcha para la población adolescente infractora en el Estado de Coahuila durante 2019-2020. Dicho modelo tuvo tres componentes:

1) Intervención directa con la población de adolescentes privados de libertad; 2) intervención con sus familias e, 3) intervención para fomentar la corresponsabilidad por parte de actores comunitarios clave.

Dado que no hay mejor manera de evaluar los resultados de las acciones que Documenta ha emprendido que conocer el impacto y el grado de satisfacción que el proyecto ha tenido para sus beneficiarios, se resolvió entrevistarlos para conocer de viva voz sus puntos de vista. El total de los beneficiarios fue de 47 adolescentes privados de su libertad y 15 familias. Originalmente estaba previsto llevar a cabo las entrevistas de manera presencial, lo que no fue posible debido a la pandemia que afecta al país desde el mes de marzo de 2020 hasta la fecha. Por esta razón, se resolvió emprender las entrevistas por medios electrónicos, habiendo realizado un total de 15 entrevistas que tuvieron lugar entre el 15 y el 25 de junio del año en curso. El cuadro siguiente indica quiénes fueron las personas entrevistadas.

#### **Beneficiarios del proyecto que fueron entrevistados/as**

<b>Personas entrevistadas</b>	<b>Número</b>
Adolescentes internos en el CIEVAS de Saltillo	6
Adolescentes recién egresados del CIEVAS de Saltillo	2
Familiares de adolescentes internos en el CIEVAS	7
<b>Total</b>	15

Cada entrevista tuvo una duración total de entre 30 y 60 minutos, con excepción de las realizadas a los adolescentes que se encuentran internos ya que las autoridades del CIEVAS sólo nos permitieron conversar con cada uno durante un máximo de 15 minutos.

## **Resultados**

A continuación, expondremos en sus propias palabras la valoración que hacen del proyecto los beneficiarios.

### A) Entrevista con dos jóvenes recién egresados.

**Alex.** Es un joven de 20 años que recientemente obtuvo su libertad tras haber estado dos años en el Centro de Internamiento acusado por secuestro. Él es originario de Monclova, pero, al egresar del centro, decidió quedarse a vivir en Saltillo para evitar el contacto con el grupo del que formó parte y que lo llevó a delinquir. Alex es hoy en día un muchacho muy disciplinado, que consiguió un empleo y se encuentra haciendo un curso en línea sobre los derechos humanos de las personas privadas de libertad. Escuchemos lo que nos dice:

“Hace cinco meses que salí. Me ayudó mucho estar interno porque si no hubiera estado ahí adentro, quién sabe en dónde hubiera parado... Ahorita estoy trabajando como Guardia de Seguridad en un centro comercial y me adapté muy rápidamente; trabajo de 7 am a 7 pm. Esta experiencia me sirvió porque antes nunca había estado encerrado. Ya no tengo miedo porque estoy haciendo una nueva vida.

Con las chicas que trabajan para Documenta, me siento con confianza. Cuando empezaron a ir ella al centro de internamiento, la mayoría empezó a cambiar porque antes no eran participativos y ahora sí. Ellas son muy buenas, cuando andábamos tristes, hablábamos con ellas. Nosotros llegamos a ser 47 internos y todos participamos en las actividades que ellas nos impartieron. Nos ponían a hablar sobre la confianza y sobre muchos otros temas. No había temas que se repitieran como sucedía en otras actividades del centro. Ellas nos enseñaron cómo pensar primero antes de actuar y cómo actuar de otra manera. Ahora me está gustando el curso que estoy tomando sobre derechos humanos. A la mejor en un futuro estudio Derecho porque hay muchas personas en el gobierno que no respetan los derechos y con este curso ya puedo decirle a mi familia si llegan a estar en problemas cómo defenderse. Nunca se sabe cuándo vamos a ocupar saber de derechos humanos. La policía es muy corruptiva, cuando me

detuvieron, me golpearon y, aunque no me quebraron huesos, a otros compañeros sí los golpearon muy feo.

El trabajo de las muchachas de Documenta nos ayuda mucho a reflexionar, a recapacitar y a pensar en el futuro, en lo que queremos y cómo podemos alcanzarlo. Yo lo que quiero es, cuando ya tenga un trabajo fijo, poder tener una familia. Las actividades que hacíamos con Documenta siempre eran divertidas, diferentes. Nos ayudaban a trabajar en equipo. Ellas iban lunes, miércoles y viernes de 1 pm a 3 pm. Yo quisiera que siga habiendo más actividades como éstas porque a mis compañeros que se quedaron les serviría mucho como a mí me sirvió.”

**Raúl** es otro joven de 20 años, también recientemente liberado, que estuvo durante un poco más de tres años en el centro de internamiento. Él reside en Torreón con su familia y acaba de obtener un empleo como Guardia en un fraccionamiento residencial.

Raúl dice: “Apenas hace un mes que salí; al principio sí sentía muy raro estar afuera porque estuve ahí tres años y uno se va acostumbrando...”

Las chicas de Documenta sí nos han ayudado bastante, sobre todo moralmente, porque ellas están ahí para podernos orientar. Cuando estaba adentro, me motivaron para que trabajara en la cocina y yo quise participar en las actividades y las dinámicas que ellas daban porque veía que nos servían mucho. Me ayudaban en mi persona y también con mi familia nos ayudó mucho a estar más unidos y a tenernos confianza entre nosotros.

Aquí afuera también ellas me han ayudado mucho porque están al pendiente de uno; nos ayudan a resolver si tenemos dudas porque, al principio, yo me sentía muy nervioso, no encontraba trabajo y me estaba desesperando, pero ellas me decían que esperara, que tuviera calma porque apenas tenía poco tiempo de haber salido.

Yo quiero conseguir los papeles que me hacen falta de mis estudios y de la cartilla militar porque me gustaría ingresar al Ejército; desde chiquito me llamó mucho la atención y yo quisiera ingresar para poder llegar a ser piloto aviador.

No tengo tiempo para nada porque trabajo de 7 am a 7 pm y está bien tener un trabajo para poder echarle la mano a mi papá.

Documenta me ayudó mucho a socializar, a tener más seguridad aquí afuera porque me daba miedo que no me fueran a aceptar en mi entorno, y ahorita ya se me quitó ese miedo. También a los morros que se quedaron internos les ayuda mucho participar en las actividades y a las familias yo las veo felices por el apoyo que les ha dado Documenta. Antes las familias no se conocían ni se llevaban y ya después vi que estaban contentas por el apoyo y por eso yo también ingresaba a las actividades con ellas porque miraba los buenos resultados.

Me gustaría que nos pudieran seguir apoyando, tanto a los que estamos afuera como a los que se quedaron adentro porque las cosas que nos han enseñado nos ayudan mucho. Yo ya me siento seguro, ya no tengo miedo en donde estoy trabajando”.

## B) Entrevista con cinco adolescentes internos en el CIEVAS.

A continuación, escucharemos las palabras de algunos de los adolescentes que permanecen en el centro de internamiento. Los testimonios son muy breves pues las autoridades apenas nos permitieron conversar unos cuantos minutos con ellos.

**Edgar**, dijo: “Las actividades que impartía Documenta [antes de la pandemia] estaban muy bien; nos enseñaron a trabajar en equipo con mis compañeros y a tener una buena comunicación con mi familia. Ellas nos traían a nuestras familias para que nos visitaran desde Torreón cada 15 días. El trabajo que ellas hacen está muy bien porque, si no entendemos algo, nos lo vuelven a explicar. También participé en los círculos de paz que nos ayudaron mucho a resolver conflictos. Yo espero que puedan reanudar sus actividades cuando termine la pandemia”.

**Elías**, por su parte, señaló: “El trabajo de Documenta me ha ayudado mucho, sobre todo a tener comunicación con mi familia porque nos la traían cada 15 días. Me gustaría mucho que pudieran continuar estas actividades”.

**David** señaló: “A mí me ha servido mucho, mucho, el trabajo de Documenta. He podido desarrollar otro trato con mi familia. También el círculo de paz fue muy bueno. Me gustaría que regresaran otra vez porque tenían muy buen trato con nosotros, siempre fueron muy amables”.

**Adolfo** dijo: “Tengo muy buena opinión del trabajo que ha hecho Documenta, de los cursos que nos dan y de los círculos de paz que me han servido para socializar con mi familia y para que ellos me entiendan. Antes yo no le hablaba a mi familia, sólo con puras groserías y ahora ya puedo hablar y ellos me entienden mejor. También nos han traído actividades como la serigrafía o los cursos de crianza positiva que han sido muy buenos. Nos enseñan cómo poder organizarte en tu casa y cómo tranquilizarte y, como yo tengo un hijo, también nos enseñan cómo ayudarlo porque, aunque yo no tuve un papá, quiero que mi hijo sí tenga un buen papá. Quiero darle buenos consejos a mi hijo y guiarlo. Cuando yo salga, me gustaría tener un trabajo y una carrera para poder sacar adelante a mi hijo.”

**Eder**, dijo: “Mi opinión es que el programa está muy bien, me ha ayudado mucho a pensar, a razonar, y a mí y a mi familia nos ha ayudado mucho. Nos ha ayudado a tener más confianza en nosotros mismos, a ser más expresivos y nos ha ayudado en el trato con la familia. También hicimos con ellas una película y

eso me gustó mucho; actuamos sobre las responsabilidades y esa actividad estuvo muy chida”.

C) Ahora escucharemos los testimonios que nos dieron algunos de los familiares de los adolescentes que, en su mayoría, permanecen internos.

**Jaime** es el padre de Fabian quien todavía se encuentra interno, aunque esperan que pronto pueda obtener su libertad. Carlos tiene 58 años y desde su casa maneja un negocio de venta de hamburguesas y brownies, ya que desde hace cuatro años quedó ciego, además de que debe someterse a diálisis todos los días porque padece insuficiencia renal.

Jaime dijo: “La mera verdad, el trabajo de Documenta ha sido excelente, estoy muy agradecido pues, como dicen, uno nunca está preparado para que le suceda algo como esto. El apoyo y la guía que nos han dado las muchachas es excelente. Ellas se ponen las pilas y siempre están al cien, con muy trabajadoras, no sé cómo le hacen para estar viendo por todos nosotros todo el tiempo, tanto por los muchachos como por las familias. Nos hablan, siempre están atentas a cómo estamos y nos tratan muy bien. Ha sido un gran trabajo.

Nos han enseñado cosas muy interesantes, como la ruta que hicieron para el regreso a casa de los muchachos, que es muy útil pues nos da una guía y ya nosotros podemos adaptar la ruta que se necesita para cada caso. Nosotros desarrollamos un Manual para mi hijo que contiene cinco puntos. 1) Bienvenida. No se tratará de una reunión para beber con música o algo así sino de una reunión para hablar, para hacerle sentir que es aceptado y que hay amor, perdón y gratitud. Él tiene que pedir perdón y expresar gratitud. 2) Marco de referencia con tres premisas: yo quiero para mi hijo una buena calidad de vida, que sea una persona que dé buen ejemplo a los demás, ese es mi objetivo, que sea una persona de bien y, a partir de esas dos premisas, plantear las modificaciones porque ¿cómo quieres resultados diferentes si haces lo mismo? Y recordar que, si las cosas están mal, siempre pueden estar peor si no hacemos nada. Por eso vamos a poner límites porque él trae ya ciertos hábitos del centro de internamiento y hay que seguir con esos hábitos. Nosotros vamos también a tratar de evitar los errores que él cometió para que no vuelva a lo mismo y que siga con la escuela y, cuando pueda, que nos apoye con el negocio familiar. 3) ¿Qué vamos a hacer? Que él escoja horarios para la escuela, para el trabajo y para el descanso, que no sienta que se los imponemos y él tiene que ver cuáles son sus opciones de lo que él quiera estudiar y también horarios para hacer ejercicio. 4) El meollo se llama ‘manos a la obra’ para que empiece a realizar todo esto, y 5) ¿Estamos bien? Es decir, ir evaluando para poderlo apoyar. Todo esto está basado en el Manual que nos dieron porque nos han insistido en que los muchachos quieren ser escuchados, tomados en cuenta.

Créame que nada de esto lo habríamos podido desarrollar sin el apoyo de las muchachas, de sus pláticas, porque para mí no había más que blanco y negro pero ellas me abrieron los ojos y aprendí que hay muchos colores, que hay que saber expresar los conflictos sin agredir porque antes tendíamos a agredir y es distinto poder expresar lo que uno siente, eso nos los enseñaron ellas, a quitar el insulto porque yo les llamaba la atención a mis hijos y ahora, en lugar de decirles que eres un vago, tengo que decirles que si sales me preocupas. Ya no le puedo decir lo que antes le decía a mi hijo porque va muy bien. Mi hijo quiere ahora estudiar ingeniería en sistemas o bien gastronomía y vamos a buscar hacer las cosas bien para que tenga oportunidad de hacer cosas en la vida. Gracias al apoyo de las muchachas, yo les estoy eternamente agradecido porque esto fue gracias a ellas.

Necesito tener ánimo para cumplir con los objetivos que es poder acompañar a mi hijo, a mi esposa y a mi otro hijo y darles lo mejor. Yo nunca fallé a los cursos, siempre íbamos a todos los cursos porque ellas nos apoyaron desinteresadamente y nos han tratado muy bien. A mi hijo también le han ayudado bastante porque él traía un espíritu muy rebelde, tenía una rebeldía muy grande, quería hacer lo que le daba la gana sin estudiar y nada más andaba en la calle sin oficio ni beneficio. Ahora él está ansioso de venirse a trabajar conmigo y le agradó el plan de los cinco puntos. Él me dijo, con una actitud totalmente diferente, que las pláticas de las muchachas le han hecho cambiar y esperamos que al llegar a casa se pueda ir cumpliendo este plan. Estamos ansiosos de que llegue y tenemos muchos planes para él aquí en la casa. Los muchachos quieren crecer económicamente y a veces creen que sólo portándose mal tendrán mayores ingresos, pero tienen que entender que el mejor modo de ascender es trabajando, estudiando, siendo personas de bien”.

**Marlene** es la mamá de Raúl, uno de los muchachos que acaba de egresar del centro de internamiento. Ella nos compartió lo siguiente:

“Raúl estuvo en el centro 3 años y 3 meses; apenas acaba de salir y ya empezó a trabajar como Guardia en un fraccionamiento. Él ya estaba desesperado por trabajar porque salió del centro sin ropa, sin nada, todo se lo dejó a sus compañeros. Cuando estaba adentro, las muchachas de Documenta nos dieron la opción de ir cada 15 días a visitarlo y antes de eso sólo podíamos ir una vez al mes. Ese apoyo nos ayudó bastante porque somos varias familias de Torreón que no podíamos pagar el viaje. Raúl también participaba en el centro en las actividades que ellas les daban y en los círculos de paz. Nosotros, al terminar la visita, también íbamos al taller de círculo de paz, íbamos como 14 mamás y a veces también iban algunos papás y hermanos. Ahí nos explicaban cómo tratar a los muchachos y cómo ir superando lo que pasó y que no nos sintiéramos culpables. Ahí nos fuimos conociendo las familias y eso nos ayudó mucho. Fue muy bonito porque al ver que alguien ha pasado algo similar a lo que tú estás pasando, o incluso algo peor, te ayuda mucho a entender todo esto y así fue

como nos fuimos apoyando y creando una amistad. Algunos muchachos siguen allá adentro y otros, como mi hijo, ya salieron o van a salir pronto.

Yo sí creo que le sirvió mucho a mi hijo estar ahí adentro. Cuando ingresó, tenía 17 años y ahora 20. Ya tiene otra mentalidad y muchas ganas de salir adelante. Ahora él ya sabe lo que es ser un buen amigo porque, durante el tiempo que estuvo internado, sólo un muchacho preguntó por él y este muchacho es su verdadero amigo pues él trabaja en una maquiladora e incluso le ofreció trabajo cuando Raúl consiga sus papeles. Le hace falta sacar su credencial electoral y su cartilla, que las necesita para cualquier trabajo.

Las chicas de Documenta son muy buenas personas, le dan el apoyo a uno de manera incondicional. Documenta vino a sacarnos de muchas cosas porque nos enseñó también los derechos que tienen los muchachos pues, aunque estén ahí adentro, también tienen derechos. Con ellas aprendimos que, aunque uno haga cosas, tiene derechos, y es que uno no lo sabe y ya con ellas aprendimos y se da uno una idea de cómo ayudar a los muchachos. Es que antes de que ellas llegaran, nadie se acercaba ni nadie te explica cómo puedes ayudar a los muchachos; nadie se acerca sin un interés. Cuando ellas se acercaron y nos pidieron permiso para entrar en contacto, al principio no les creía porque nadie apoya a uno, y al poco tiempo ya me dijeron también que había la posibilidad de asistir a los talleres y estuvieron viniendo como cuatro semanas a Torreón y ahí conocí a diferentes personas que vinieron a dar los círculos de paz y mi hija y yo fuimos a tomar esos talleres; nos ayudaron mucho. Poco a poco fuimos reuniendo más familias y ellas nos llevaban hasta en dos camionetas para los familiares y eso nos vino a salvar porque a veces pasaba más de un mes sin que pudiéramos ir a visitar a los hijos y así todo comenzó a cambiar.

Documenta nos sigue apoyando en lo que no sabemos cómo hacer y nos siguen apoyando para ver cómo va Raúl. Ellas son muy buenas personas y yo les agradezco mucho que nos hayan apoyado incondicionalmente porque no cualquiera lo hace y se toma tan en serio su trabajo; son un amor...

Yo agregaría que ojalá que siguiera el proyecto porque hay más muchachos de Torreón que siguen enviando al centro de Saltillo y las familias no pueden visitarlos ni llevarles sus cosas porque es un gasto muy fuerte. Ellas han hecho un buen trabajo, nos han apoyado bastante y eso nos ha permitido apoyar a nuestros hijos.”

**Manuel** es el padre de un chico que recientemente obtuvo su libertad. Manuel estuvo algún tiempo en prisión pues tanto él como su hijo se involucraron con un grupo de la delincuencia organizada. Sin embargo, ambos obtuvieron su libertad y el padre ha participado de manera muy comprometida apoyando a su hijo en todo lo que puede para ayudarlo a salir adelante.

Manuel nos dice lo siguiente: “En lo que nosotros convivimos con las chicas del proyecto de Documenta, tanto para mí como para mi familia, fueron de muchísimo apoyo por los programas que manejaban, las reuniones que hacíamos con las familias, el apoyo legal, psicológico, ellas son muy profesionales y nos ayudaban llevando todo este proceso. Para mí fue de mucho apoyo porque las familias no estamos preparadas para enfrentar este proceso, nos entra un desánimo, una depresión que hace que algunos padres abandonen a sus hijos. Por una parte, por falta de recursos no podíamos ir a Saltillo y, por otra, hay mucha gente que se desanima porque no sabe cómo tratar, cómo apoyar a los muchachos, pero ya con el programa de Documenta, nos ayudó mucho. Ya después cada uno dábamos nuestra opinión y eso también nos ayudó mucho a enfrentar la situación.

Sobre su hijo, dice: “yo lo veo que él está muy bien, le he hecho agarrar responsabilidades, para que él sepa que tiene obligaciones. La experiencia que él tuvo lo ha hecho madurar bastante. Yo lo involucro para que él sienta sus obligaciones y se comprometa al cien con todo y lo pueda tomar como una forma de vida. Él quiere terminar su prepa y salir adelante y yo le digo que sí, que lo apoyo. Yo cometí un error y él también, pero ya se ha arrepentido.

Algo que es muy bueno es que las chicas de Documenta continúan ayudando a los muchachos cuando ya están en libertad; los apoyan en lo que necesitan pues requieren tramitar muchos papeles para poder conseguir un trabajo y ellas los apoyan, les dan un buen seguimiento e incluso les ayudan a conseguir un trabajo digno. Mi hijo estuvo interno 5 años y no nos costó trabajo que él regresara porque siempre lo estuvimos apoyando, lo visitábamos dos días a la semana y lo apoyábamos todo el tiempo, sacrificamos todo, incluso yo faltaba a veces a mi trabajo, hacíamos lo que fuera. Lo que nos interesaba era apoyarlo y eso fue de mucha ayuda para él.

La verdad es que ha sido de muchísima ayuda este proyecto porque, sin él, ya muchos hubieran abandonado a sus hijos, pero con la ayuda de las chicas las familias se han unido de muchas formas y ese proyecto ha ayudado sobre todo a que no abandonen a sus hijos. Sería muy bueno que continuara ese apoyo porque sin él, las familias se caen. Toda esa juventud de esos muchachos que están ahí internos tiene mucho potencial, pero solos no pueden, hay que apoyarlos.”

**Patricia** tiene 16 años y es hermana de Raúl, unos de los chicos recién egresados del centro de internamiento. Ella también ha participado en las actividades organizadas por Documenta y dice lo siguiente:

“Lo que más me gustó de Documenta es que hubo una unión entre las familias, porque antes de que ellas comenzaran a apoyar, las familias sólo nos saludábamos, pero ya después de hacer los círculos tenemos amistad con las



familias y con los muchachos. Algunas de las actividades que ellas desarrollaron han hecho que mi hermano vea las cosas diferentes; le ayudó a madurar, ya tiene metas, ya puso los pies sobre la tierra. Cuando iba a visitarlo al centro, me daba tristeza que nos fuéramos y él se quedara solito.

Me acuerdo de un taller que nos dieron las chicas de Documenta en el que nos decían que teníamos que pensar antes de decir algo; fue muy útil lo que nos enseñaron y también en el taller de crianza positiva, fue muy bueno. Mi hermano se lleva muy bien con las muchachas y le agradan todas las actividades que hacen; nosotros también íbamos muy contentos a los talleres de tres horas. Los muchachos tomaban los talleres en el centro y nosotros íbamos a una librería a tomar los talleres después de la visita. Antes de que se hicieran estos viajes, yo no podía visitar a mi hermano, sólo iba mi mamá porque el viaje era muy caro. Hubo también otra plática con un muchacho que nos explicó muchas cosas legales, porque eso no te lo explican en los juzgados y esa vez le gustó mucho el taller a mi mamá. También me gusta que las chicas de Documenta sigan apoyando a los muchachos cuando ya salieron porque es muy difícil adaptarse al cambio”.

**Julieta** es la mamá de Edgar, quien permanece internado en el centro. Ella nos dice:

“Mi hijo ha estado interno 5 años; le ha servido mucho porque ahora es muy maduro; es otro mi hijo en su manera de pensar. Él lo que quiere es que le den otra oportunidad.

Documenta nos ha ayudado mucho a salir de la depresión, a entender cosas que no entendíamos porque andábamos todas las familias sin saber ni qué hacer... Yo participé en los talleres y siento que sí nos sirvió mucho, y también a mi hijo. Yo sí iba a verlo cada semana, tuve la fortuna de no fallar, hasta que vino la pandemia.

Mi hijo había dejado la escuela en cuarto de primaria y ahorita ya va en la prepa, ya le gustó la escuela y se puso a estudiar. Así, cuando salga, va a tener una mejor oportunidad. La verdad que el centro está más o menos, regular, pero las chicas de Documenta sí han sido muy buenas, ellas no tienen nada que ver con la gente del centro. A mi hijo lo golpearon mucho cuando lo detuvieron y, a consecuencia de eso, está perdiendo la vista de un ojo y en el centro no lo atienden ni dejan que uno lo atienda. Yo, cuando lo fui a ver a los 15 días de que lo detuvieron, todavía le salía sangre de sus oídos y en el centro dicen que lo de su ojo no tuvo que ver con eso, pero él antes no había tenido ningún problema de la vista.

Yo viajaba con las chicas de Documenta para ir a visitar a mi hijo y todas las familias estamos muy agradecidas y contentas de que nos hayan llevado. Fue una ayuda muy grande la que nos dio porque ya andábamos sin nada y ellas nos vinieron a salvar, nos dijeron que no todo estaba perdido y que le echáramos ganas, así que todas estamos muy agradecidas. Gracias a Documenta y a las

muchachas que nos mandaron, se los agradecemos mucho y esperamos que nos podamos seguir viendo cuando pase la pandemia y volvamos a la normalidad. Nos hace mucha falta poder ir a ver a nuestros hijos.

**María** es la madre de David, quien permanece en el centro de internamiento de Saltillo y tiene otro hijo pequeño de 6 años. Ella es madre soltera y trabaja en una empresa maquiladora cerca de Torreón que, debido a la pandemia, ha dejado de pagarle durante los últimos meses. Ella dice:

“A mí me ha servido y me ha gustado mucho lo que nos ha dado Documenta. Uno pone todo de su parte, pero ellas también porque las actividades que nos han dado nos sirven mucho. Sobre todo, nos ha servido mucho convivir entre las familias porque así uno entiende lo que cada quién está pasando y eso nos sirve para entender mejor lo que nos pasó. Nos hemos unido mucho entre las mamás.

Mi hijo todavía no va a salir, ya va a cumplir cuatro años y él ahorita está muy bien, pero nos extraña mucho. También a él le han ayudado mucho las actividades que hace con Documenta. Ha cambiado mucho porque antes era muy agresivo, muy impulsivo y las chicas de Documenta lo han ayudado mucho porque ellas los escuchan y los entienden. Todavía no tengo claro qué va a hacer él cuando salga. Sólo quiero que él se componga y que salga para ser alguien de bien.

En Documenta también nos han enseñado que los muchachos tienen derechos y que nos debemos de dar cuenta de lo que no está bien y de que las autoridades no deben pasar ciertos límites y eso nos ayuda mucho.

Para mí, está muy bien el trabajo que ellas hacen porque se preocupan por saber cómo estamos, cómo nos va y cómo estamos conviviendo durante esta pandemia.

A mí me gustaría que ellas nos pudieran seguir apoyando como hasta ahorita, y que sigan platicando con los muchachos para que se compongan”.

**Rosa** es la mamá de Adrián, un chico que ya lleva interno 3 años y medio y se encuentra un poco molesto porque los trámites se han detenido por la pandemia y él considera que ya debería haber salido. La señora se dedica a preparar gorditas para vender y también ha trabajado haciendo limpieza en casas. Ella vive en Torreón y recientemente se separó de su esposo quien vive en Saltillo. Ella nos dice:

“Las chicas de Documenta nos han ayudado mucho, a mí me han ayudado para no sentirme culpable porque hay cosas que no están en mis manos, por ejemplo, que nos mintieran en lo de la fecha en que mi hijo iba a poder salir...

Yo duré un año yendo cada semana a visitar a mi hijo y ya después las chicas de Documenta nos apoyaron para que pudiéramos seguir yendo. En las pláticas que teníamos cada 15 días después de la visita, nos enseñaban mucho porque yo no estaba preparada para enfrentar al mundo y me entró una depresión muy fuerte. Gracias a Documenta, salí adelante y empecé otra vez a recuperar el sentido de la vida. Mi vida cambió mucho porque me ayudaron a salir adelante. También a mi hijo le han ayudado; ahora él es muy participativo, le gustan mucho las actividades que les dan las chicas de Documenta y le echa muchas ganas. Ahora sí me demuestra que me quiere porque antes no, él era un muchacho rejejo y estaba muy enojado desde que murió mi mamá cuando él tenía 11 años, le dolió mucho la ausencia de su abuelita porque ella era la que lo cuidaba. Empezó a ser hiperactivo y muy difícil en la escuela, aunque yo lo llevaba a todas las terapias, pero ya en tercero de secundaria él empezó con malas amistades y agarró la droga y se desvió. Yo sentía que él no me quería, que yo era como su enemiga porque no lo dejaba juntarse con los malos amigos.

El trabajo de Documenta me ayudó a enfrentar el mundo, porque yo antes me enganchaba con comentarios que ahora ya sé que no debo escuchar. Nos enseñan mucho a querer a nuestra familia, por eso estoy muy agradecida con todos los de Documenta, porque a mí me ayudó a salir de la depresión. Yo antes de tomar los cursos, no salía de mi casa, yo lloraba todo el tiempo, no tenía ganas de nada, ahora ya platico más, soy más sociable. Antes era antisociable porque no quería que me preguntaran nada de mi hijo, ni que nadie me juzgara y a sobrellevar todo esto me ayudó mucho Documenta; yo estoy muy agradecida.

A todos nos han ayudado, porque no es sólo un proceso de los muchachos, sino que también nosotros hemos llevado nuestro proceso y ya siento que he podido aceptar todo esto que nos pasó. A mí me gustaría mucho que pudiera continuar el trabajo de las chicas, sería muy importante que continuara...”.

## **Conclusiones**

Como señalamos al inicio, nos pareció que la evaluación deberían hacerla los propios beneficiarios y, aunque sus opiniones son unánimes y no dejan lugar a duda, nos parece conveniente recapitular los puntos principales por los cuales hacen una valoración tan favorable del proyecto.

- ✓ Tanto los adolescentes como sus familiares consideran que las actividades y los talleres que impartió Documenta fueron pertinentes y les han sido de gran

utilidad para poder hacer frente a su situación y para poder resolver problemas que no habían podido encontrar la manera de resolver.

- ✓ Las y los entrevistados coincidieron en que el trabajo de Documenta se caracterizó por el profesionalismo con el que se han conducido quienes han estado a cargo del programa.
- ✓ Quizás por encima del profesionalismo y de la idoneidad de los cursos y las actividades, los beneficiarios valoraron muy especialmente el trato respetuoso y la calidad humana con la que se ha desempeñado el personal de Documenta. Este es un punto que adquiere la mayor relevancia cuando nos percatamos que el trato humano ha resarcido heridas profundas que los adolescentes y sus familiares han sufrido al entrar en contacto con el sistema de justicia. El trato humano y respetuoso les ha permitido recuperar su dignidad y su identidad lo que, a su vez, les ha permitido recuperar la confianza en sí mismos.
- ✓ Otro de los aciertos más importantes del programa fue haber acercado a las familias a sus hijos al hacer posible que pudieran transportarse para visitarlos en el centro de internamiento. Adicionalmente, esto propició un encuentro entre las familias, lo que éstas señalan como una de las experiencias más valiosas del proyecto.
- ✓ Asimismo, las familias y los adolescentes valoran mucho el seguimiento que han tenido una vez que recuperaron su libertad ya que se trata de momentos de gran fragilidad en los que, contar con el acompañamiento de Documenta, les ha hecho sentir que pueden poner en práctica las herramientas que han adquirido y que ello les permitirá sortear las dificultades que se vayan presentando.
- ✓ De igual modo, las familias y los adolescentes valoran positivamente la asesoría legal que han recibido por parte de Documenta ya que les permite entender y enfrenar de mejor manera su situación.

- ✓ Los círculos de paz son otra de las actividades que las familias y los adolescentes rescatan como muy positivas del proyecto pues les han dado herramientas para comunicarse entre sí y resolver conflictos de manera no violenta.
- ✓ Algunas familias también consideraron valioso el Manual que les propusieron para facilitar la reincorporación de los chicos al ámbito familiar.

Si tuviéramos que resumir en pocas palabras el aporte de este proyecto, diríamos que ha sido sumamente valioso porque ha significado cambios en la vida de las personas que han participado en él, quienes con frecuencia hicieron alusión a un antes de haber participado en el proyecto y un después. Un antes en el que no podían entender ni enfrentar su situación y un después en el que recuperaron su sentido de dignidad tras haber podido sentir que, a pesar de todo, son sujetos de derechos.

## **Recomendaciones**

También a partir de los señalamientos que hicieron los beneficiarios, me permito formular las siguientes recomendaciones:

- Todos los entrevistados expresaron su deseo de que el proyecto pueda continuar pues consideran que, así como ellos se han beneficiado, hay otros chicos y otras familias que también requieren del apoyo y podrían beneficiarse del programa que Documenta ha llevado a cabo.
- Así como sería importante que el programa con las familias pudiera continuar, también sería deseable que pudieran incorporar a la pareja y los hijos de los jóvenes que ya son padres. Dotarlos de los conocimientos y habilidades psicoemocionales para que puedan asumir y ejercer de manera responsable su paternidad, tiene la mayor importancia tanto para disuadirlos de continuar con su carrera delictiva como para impedirles que reproduzcan con sus hijos la historia de abandonos o malos tratos que muchos de ellos vivieron. Remontar los daños

que ellos han padecido e impedir que los transmitan a otros, es una tarea de la mayor envergadura para poder alcanzar los objetivos del proyecto.

- Dado que el tercer componente del proyecto, el de fomentar la corresponsabilidad por parte de actores comunitarios clave, ha quedado en buena medida pendiente debido a la pandemia, sería deseable retomarlo para sumar el apoyo de los líderes, no sólo en beneficio de los adolescentes y sus familias, sino de toda la comunidad.